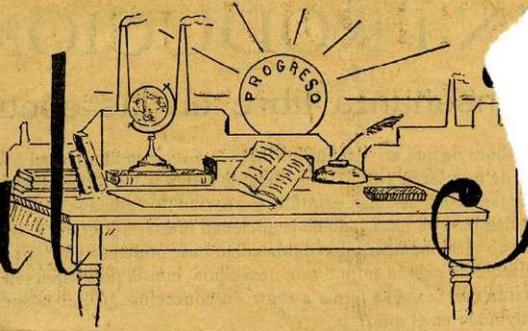


Ideal



SEMANARIO DE LA JUVENTUD SOCIALISTA

La Gran Tragedia

Desde el advenimiento de la República, se observa en Yecla un gran malestar que hay necesidad de conjurar a toda costa, para tranquilidad de la República misma y en beneficio del pueblo en general.

Para ello, conviene que los partidos, los de la derecha, republicanos y socialista, separen de su seno ese elemento perturbador que todo lo envenena y lo transforma para conseguir un fin.

Hablaremos primeramente de las derechas.

Dentro del elemento derechista existe una gran masa que no tiene significación alguna, que no le interesa para nada la política, que en su apatía o buena fé, como le queramos llamar, lo confía todo a los demás y sin pararse a pensar en quienes son las personas que les dirigen, inialidad que persiguen las mismas y graduación moral que poseen dentro del orden social. No piensan que dentro de este sector se agitan y mueven los antiguos y desacreditados politiquillos que a cambio de conseguir su medro personal no reparan en sembrar la discordia y el odio en un pueblo que es muy noble por su abolengo y en unas circunstancias tan poco propicias.

No se les ocurre pensar que vivimos en un período revolucionario, donde hay que contener, su precipitado avance, mas que con el esfuerzo, con habilidades de partido o de política. Y estos politiquillos de profesión que conocen muy bien la terrible tragedia que habrá de preceder a la República, en lugar de encauzar a su gran masa por el camino del orden y la paz, les inculcan el odio hacia la República y sobre todo, el odio contra el obrero, para que en Yecla, donde no existe, afortunadamente, más problema que el económico, se compliquen las cosas.

Conocemos, muy de sobra, las

campañas que se hacen. Conocemos perfectamente de los medios que se valen para embaucar a las gentes ignorantes. Uno de los principales medios es lo que se refiere al sentimiento religioso. Esto lo explotan admirablemente diciéndoles que la República ha pisoteado y ultrajado sus sentimientos religiosos, cuando a poco que se discorra, deberían darle el mayor mentís. La República no se mete para nada con el sentimiento religioso. El que tiene esta creencia puede seguir haciendo la misma vida de religioso que antes hacia, puede oír las mismas misas, los mismos sermones, asistir a cuantos actos religiosos asistía antes, y hacer, en fin, los dictados de su conciencia.

Lo que no se puede hacer es valerse de la masa ignorante, del elemento inconsciente, de los niños inclusive y lanzarlos a la calle en airada manifestación, protestando de una decisión del gobierno consistente en hacer desaparecer los crucifijos de las escuelas, siendo así que la verdadera libertad consiste en hacer cada uno lo que le venga en gana, siempre dentro del orden y dentro de lo que aconsejan las leyes.

En las clases no debe existir religión alguna, porque mientras los padres de algunos chicos pedirían el crucifijo, otros pedirían el retrato de Pi y Margall, Pablo Iglesias etc. y las clases decimos, han de limitarse solamente a la educación cultural.

Estos mismos elementos son los que se conjuran induciendo a los demás, sobre todo al elemento pudiente para que den el menor número de jornadas posible con objeto de crear mayores conflictos y con la malévolva intención de que el obrero se rinda por hambre. Cuando lo que debemos procurar es dar mayores facilidades al obrero, para que este se desenvuelva

bien, normalizando su vida y mejorándola un poquito, ya que por hoy no puede igualarse a la de los poderosos, como pretenden, absurdamente también, los partidos de la extrema izquierda.

Y con referencia a los partidos republicano y socialista, también me interesa decirles.

Poner especial atención en los nuevos socios que habéis admitido o tengáis que admitir. Fijar vuestra atención en los que se llaman republicanos o socialistas después del advenimiento de la República porque entre ellos, están precisamente los que enturbian la tranquilidad de ambos partidos. Si no tenéis dentro ya a los principales actores pensar que tenéis elementos que se prestan a todo, aunque sea en número reducido, quienes dentro de vuestro partido o vuestra organización sembrarán la discordia, porque estos elementos a que aludo, los de siempre, sustentan la antigua teoría de DIVIDE Y TRIUNFARÁS ellos no saben que la gente se percata muy pronto de ese juego y que dentro de estos partidos ha de venir la reacción y corregir si se ha cometido algún yerro.

Yo hago un llamamiento a las derechas Yeclanas para que no se dejen engañar por los falsos católicos, mercaderes y traficantes hasta con la religión. Llamo también la atención de los republicanos para que dentro del pequeño grupo que forman, reine la mayor disciplina y cordura.

Y por último, llamo la atención de los socialistas para que mediten lo que les ha costado crear la organización, que no se dejen llevar de los nuevos elementos, de esos elementos extraños que no aspiran más que a dividirlos para ver si de este modo pueden ellos triunfar. Y para terminar solo diré. Elemento sano de las derechas, pensar que hoy los únicos defensores de la república son los republicanos y los socialistas y si esta se debilita, si esta fracasa, detrás de ella está LA GRAN TRAGEDIA.

PETRONILO PUCHE

Mision

Coratun...
notia Tordera Vidal.

I

Era una tarde de invierno, el viento flagelaba el ramaje de los árboles que faltos de hojas, semejaban danzantes esqueletos; el Joven cruzó la calle, paró frente a una casa, empujó la puerta; una vaharada de atmósfera tibia y densa le azotó el rostro, escapáronse a la calle varias notas de tango duizón y perezoso, entró, el «cabaret», esa taberna elegante, habíalo devorado.

II

Era una noche clara; la luz de la luna ponía fantasmas en las sombras de los árboles, de las casas; el Mozo ha dejado la reja, la puerta, la acera o la vuelta, donde junto a la novia ha tejido un poco más de ilusión; marcha tranquilo a buscar el reposo, para al otro día enfrentarse al trabajo; pasa una calleja; de una puerta semi-abierta sale un rayo de luz que acuchilla la noche; una silueta de mujer se destaca sobre el halo luminoso; una oferta, unos cuchicheos; el Mozo se detiene, vacila; una insinuación y las dos sombras son tragadas por la luz; ciérrase la puerta; el Mozo ha sido conquistado por el lupanar.

III

Sábado: fin de jornada; alegría por el cobro del esfuerzo semanal; orgullo del proletario por el puñado de pesetas que se traducirá en pan, vestidos, libros, etc., camino de casa el hombre marcha impaciente, risueño; de pronto surge un individuo en su camino; conversación, seducción en sus palabras, el Hombre se deja guiar; una mansión extraña: ascesor, pasillos, una sala, una mesa, barajas, ruleta, una silla; el Hombre se ha sentado, el juego ha esclavizado a uno más.

IV

Pasan los meses; Primavera, galas en los árboles, armonías pajariles, luz, explosión de alegría en la Naturaleza, dinamismo, vida; el Padre y la Madre entran en el Hospital, llegan hasta unos lechos donde el Joven y el Mozo sienten como se les escapa la vida. Uno el alcohol envenenó su sangre y dislocó sus nervios. Otro el virus maligno de enfermedad venérea, contaminó sus órganos, hizo presa el bacio de la tisis en su carne moza. Los dos hundidos en las camas del Hospital, no son más